

Global Entrepreneurship Monitor (GEM) Puerto Rico, 2018

La actividad emprendedora en Puerto Rico ha experimentado cambios sustanciales tras el paso de los huracanes Irma y María en septiembre de 2017. Aunque este evento tuvo graves consecuencias sobre la actividad económica a finales de 2017 y principios de 2018, también trajo oportunidades nuevas para los emprendedores. El presente informe detalla los resultados de las encuestas realizadas por el *Global Entrepreneurship Monitor (GEM)* en Puerto Rico en verano de 2018. Estas encuestas se llevan haciendo de forma continua desde 2013 en Puerto Rico, lo que nos permite comprender mejor las transformaciones.

El aspecto más destacado en GEM Puerto Rico 2018 es el crecimiento en el número de emprendedores nuevos: el 2.6 por ciento de la población encuestada indicó que tiene un *emprendimiento nuevo* (es decir, que genera salarios o beneficios para el emprendedor hace al menos tres meses y se inició hace tres años y medio o menos al momento de la encuesta). Aunque la cifra todavía es baja si se compara con otros países, es superior a la registrada en 2017 (1.4%). Resulta interesante que el número de *emprendedores nacientes* (aquellos que realizan algún tipo de gestión para comenzar una iniciativa empresarial pero que ésta aún no ha pagado salarios o beneficios al emprendedor durante al menos tres meses) no ha experimentado el mismo cambio: 9.1 por ciento, frente a 9.5 por ciento en 2017. Esto supone que la tasa que combina ambas cifras, la *tasa de actividad emprendedora temprana (TEA)*, se ha elevado al 11.6 por ciento, pero a diferencia de años anteriores el crecimiento se ha debido esta vez a personas con emprendimientos nuevos. En años anteriores, el crecimiento era en emprendimientos nacientes.

Global Entrepreneurship Monitor (GEM) es un proyecto de investigación internacional, lo que permite la comparación de datos. En años anteriores hemos destacado el contraste entre las tasas de emprendedores nacientes, que sitúan a Puerto Rico entre los más activos a nivel internacional, y las de emprendedores nuevos, que lo ubican en una de las

últimas posiciones. En ningún país se observa tanta diferencia entre las tasas de emprendimientos nacientes y nuevos. En 2018 esta diferencia se ha reducido, aunque todavía sigue siendo muy elevada si se compara con otros países.

El proceso de recuperación que se inició tras el paso de los huracanes ha generado ocasiones para hacer negocios. El 35.2 por ciento de los encuestados percibe que ahora hay buenas oportunidades para emprender, cuando en años previos la cifra no superaba el 28 por ciento. De hecho, el 22.9 por ciento de los encuestados que ahora no tienen ninguna actividad emprendedora afirman que tienen intención de iniciar un emprendimiento en los próximos tres años, de nuevo una cifra muy superior a la observada en años previos (18.3% en el 2017) y también relativamente elevada en el contexto internacional.

Además de las percepciones individuales hacia la actividad emprendedora, GEM analiza los valores sociales y los factores condicionantes del entorno nacional. La evolución de estos parámetros está menos influida por elementos coyunturales: sigue siendo muy baja la proporción de la población que responde que nuestra sociedad considera que ser emprendedor es una buena selección de carrera: 20.7 por ciento, el porcentaje más bajo entre todos los países participantes. Esto a pesar de que el 80.9 por ciento piensa que los medios prestan atención a los emprendedores.

Otro aspecto positivo es que tres de cada cuatro emprendedores nuevos y nacientes esperan generar empleos en los próximos años. El 49.4 por ciento piensan generar entre 1 y 5 empleos, y el 24.2 por ciento creen que van a generar más de 5. Estas proporciones son más elevadas que en Estados Unidos (71.8%), América Latina (66.4%) y otros países. También destaca que el 26.1 por ciento de los emprendedores indicó que vende un producto o servicio innovador, y el 23.8 por ciento expresó que exportan al menos la cuarta parte de su producción.

Los datos de GEM 2018 ofrecen información sobre el perfil de los emprendedores con nuevas iniciativas. Al igual que en años anteriores sobresale el papel de los jóvenes: el 19.0 por ciento de las personas entre 25 y 34 años dicen que están participando en un emprendimiento nuevo o naciente. En cuanto al género, han aumentado los emprendimientos tanto de hombres como de mujeres, pero el incremento ha sido más acentuado entre los hombres: un 15.2 por ciento de los hombres y 8.4 por ciento de mujeres tienen emprendimientos nacientes o nuevos en 2018, versus 13.2 y 8.3 por ciento en el 2017.

El informe GEM 2018 incluye por primera vez información sobre la participación de familiares. En Puerto Rico el 28.4 por ciento de los emprendedores con nuevas iniciativas las desarrollan junto a algún familiar, una cifra más alta que en Estados Unidos (22.9%) y el promedio de América Latina (23.9%). También resalta, aunque de una forma más atenuada, la proporción de emprendimientos consolidados en los que participa un familiar (21.0%).

El informe permite valorar también por primera vez el papel de las plataformas digitales (como Uber, Etsy o Airbnb) en el desarrollo de nuevos emprendimientos, lo que en inglés se denomina “gig economy”. El 13.6 por ciento de los emprendedores nuevos generan ingresos a través de estas plataformas. Esta cifra sube a 34.8 por ciento entre los emprendedores nacientes, el porcentaje más alto entre los países participantes, y a 60.0 por ciento entre los que están planificando iniciar un emprendimiento en los próximos años.

En resumen, en 2018 se observa un crecimiento en la cantidad de emprendimientos nuevos que pagan salarios o beneficios a sus propietarios y contamos ahora con datos relevantes sobre el papel de las familias y las nuevas tecnologías. No obstante, a pesar de los avances en nuevos emprendimientos, el sector empresarial en Puerto Rico sigue siendo reducido, cuando se compara con otros países. El resultado acumulado de las tasas bajas de emprendimientos nuevos que se observan desde que se realizan las encuestas GEM, corroboradas por otros indicadores de actividad empresarial, es que la tasa de emprendimientos consolidados sigue siendo muy reducida, 1.9 por ciento. Esta tasa se refiere a

emprendimientos que tienen 3.5 años de edad o más. Puerto Rico ocupa la última posición en este indicador, entre los países participantes.

Además, si por un lado el paso de los huracanes y el proceso de recuperación posterior generaron áreas de oportunidad para nuevos emprendimientos, por otro lado, estos fenómenos atmosféricos provocaron el cierre de negocios existentes. El 3.1 por ciento de los encuestados indicó que había descontinuado algún emprendimiento en los meses previos a la encuesta, frente al 2.7 por ciento que indicaron lo mismo en 2017. Destaca que la cuarta parte (27.3%) de los que cerraron operaciones en 2018 indican que esto es consecuencia directa de un incidente, que podemos inferir es el paso del huracán.

Por último, cabe destacar que GEM introdujo este año un indicador nuevo, el Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI, por sus siglas en inglés). El objetivo de este indicador es facilitar la comparación internacional de los factores condicionantes del entorno, a partir de los resultados de las consultas a expertos nacionales. El NECI de Puerto Rico en 2018 es 4.1 de un máximo de 10 puntos, lo que nos lleva a ocupar la posición 51 entre los 54 países participantes, lejos de Estados Unidos (6.0) y por debajo de América Latina (4.6).

El NECI refleja una conclusión que se repite año tras año: más allá de los efectos del paso de los huracanes en septiembre 2017 y el posterior proceso de recuperación, el contexto de Puerto Rico no favorece el desarrollo de emprendimientos. Entre los factores que menos contribuyen se distinguen la burocracia, los impuestos y las reglamentaciones gubernamentales, y la educación hacia el emprendimiento a nivel primario y secundario. Estos son los factores del contexto peor valorados por los expertos en 2018. A pesar de que los expertos encuestados cambian cada año, las consultas han ofrecido este mismo resultado de manera consistente desde 2013, y también han sido consistentes en la valoración de los demás factores. Al comparar con otros países, sin embargo, hay un elemento que destaca positivamente: la educación hacia el emprendimiento en instituciones postsecundarias.